

ALGUNOS ASPECTOS EMOCIONALES EN LA OBRA DE C. E. SPEARMAN (1863-1945)

JUAN ANTONIO MORA MÉRIDA*
ROSA MARÍA RUÍZ DOMÍNGUEZ

Facultad de Psicología
Universidad de Málaga

RESUMEN

Durante los últimos años asistimos a una masiva producción de obras dedicadas a la Inteligencia Emocional, una de las prototípicas y que mayor difusión viene obteniendo sería la de Daniel Goleman (1995).

Simultáneamente, asistimos a la aparición y/o reedición de obras críticas sobre las concepciones clásicas de la Psicología de la Inteligencia, como puede apreciarse, por ejemplo en Stephen Jay Gould (1997) *La falsa medida del hombre*, donde se vierten apreciaciones contrarias a muchas teorías clásicas de la Inteligencia, en algunos casos justamente por su olvido de los aspectos emocionales.

En nuestro trabajo nos centramos fundamentalmente en tres obras clásicas de C.E. Spearman, (1923) *The Nature of Intelligence and the Principles of Cognition*, (1927) *The Abilities of Man: Their Nature and Measurement* y (1930) *A History of Psychology in Autobiography*, analizando los aspectos emocionales presentes en las mismas.

Tras presentar los temas emocionales presentes en ellas, introducimos el debate de por qué unas ideas, aún siendo expresadas en su momento histórico, si no encuentran el adecuado espíritu de la época, pueden, en ocasiones, pasar como desapercibidas, por lo que la labor historiográfica se torna crucial para corregir estas desviaciones.

ABSTRACT

Over the last few years we have assisted to an increase in the interest

* Departamento de Psicología Básica. Facultad de Psicología. Universidad de Málaga. Tlf. (95) 213 10 98. E-Mail: Mora_Mérida@UMA.Es

on what has come to be known as Emotional Intelligence. Daniel Goleman's (1995) *Emotional Intelligence*, one of the most successful works on this area, has been introduced by their authors as a brand new theory in Psychology of Intelligence: a fast evolving field with links to educational and evolutive psychology or social psychology, among many other branches of this science.

Meanwhile, the classic approach to the study of Intelligence has been questioned by a stream of new and rediscovered works (like *The wrong measurement of man*, Stephen Jay Gould 1997).

In our work we deal mainly with three classic books of C.E. Spearman (1923), *The nature of Intelligence and the Principles of Cognition*, (1927) *The Abilities of man: Their Nature and Measurement* and (1930) *A History of Psychology in Autobiography*, focusing the emotional aspects of Intelligence. After that, we introduce a debate about the fact that an useful theory may go unnoticed if it does not find the right historic, or inadecuate social context.

1. INTRODUCCIÓN

Goleman (1995) presenta este tema como un aporte novedoso al mundo de la psicología, enfatizando el carácter relevante que las emociones tienen sobre nuestras vidas. Desde esta perspectiva, las emociones son una serie de impulsos que tienen su origen biológico en el individuo, y que, según los evolucionistas, surgen de una de las regiones mas primitivas del cerebro, como es la Amígdala, sede biológica de nuestro *Cerebro Emocional*:

«La interrupción de las conexiones existentes entre la Amígdala y el resto del cerebro provoca una asombrosa ineptitud para calibrar el significado emocional de los acontecimientos, una condición que a veces se llama ceguera afectiva». (Goleman, 1995,p.37). La Amígdala desde el punto de vista evolutivo sería pues, la base mas primitiva encargada de las emociones que sentimos y de que éstas puedan ejecutarse como reacciones automáticas dentro de nuestro bagaje emocional.

De hecho Goleman pretendiendo sobrevalorar su obra manifiesta (1995,p.131) que: «Se trata de una Aptitud maestra que influye en todas nuestras facultades o destrezas, ya sea favoreciéndolas o dificultándolas.» Ese sería el punto diferencial entre la inteligencia académica y la inteligencia emocional ya que en la vida existen situaciones que requieren otro tipo de habilidades diferentes a las meramente intelectuales.

Y es este *aprendizaje emocional* el que transforma, a su vez, los circuitos neurológicos que gobiernan nuestra emoción, por lo que estas

estructuras neurológicas implicadas pueden favorecerse modificándose a partir del aprendizaje y las experiencias personales. Ésto se aprecia especialmente en situaciones como la depresión, los trastornos alimentarios o la violencia.

En este sentido, Goleman (1995) defiende el *Control Emocional* como un factor primordial en la prevención de estos problemas que vendrían ocasionados a partir de un déficit de inteligencia emocional en la vida del individuo. En este contexto encontramos un posible campo de aplicación de las teorías de Goleman, no sólo en los ámbitos escolares, también últimamente en la necesidad de promover su versión emocional en el ámbito laboral. A modo de ejemplo de estas precisiones puede verse, por ejemplo, *EQ-i(Emotional Quotient Inventory, 1998)* y en 1998 *Working with Emotional Intelligence*.

Con el presente trabajo historiográfico pretendemos mostrar que algunos aspectos que se pretenden presentar en Goleman (1995) como novedosos, dentro de su concepción de la inteligencia, habrían sido anteriormente apuntados, especialmente por C.E. Spearman (1923, 1927, 1930) por lo que la pretendida novedad del tema significaría en la realidad la vuelta a una parcela ya tratada anteriormente en la Historia de la Psicología.

Simultáneamente pretendemos defender a C.E. Spearman de críticas injustas como las vertidas por diversos detractores, como por ejemplo Stephen Jay Gould (1997) en su obra *La Falsa medida del hombre*, quien le acusa de no tener en cuenta en su concepción de la inteligencia a los aspectos emocionales, que poniendo en tela de juicio el Factor G, al que tacha de reduccionista, acusándole de aportar una visión de la inteligencia que sólo pretendía buscar la unidad a partir de la reducción de las causas subyacentes, sin tomar en consideración otros aspectos de carácter mas complejo, como por ejemplo los emocionales, en su obra. (Gould, 1997, pp.257-270)

2. ASPECTOS EMOCIONALES EN ALGUNAS OBRAS DE C.E.SPEARMAN

Centrándonos en las citadas obras de Spearman (1923) y (1927), consideramos que ya en aquellos años se reconocía la existencia de determinados aspectos emocionales que matizaban su concepción de la inteligencia.

El primer aspecto emocional que destacaríamos en obra de Spearman (1923) aparecería conexas a los conceptos de *Sensación y Pensamiento*, aportándonos la idea de que la sensación motora y los procesos afectivos

os respecto a las funciones del pensamiento. Esta concepción se basa en la vieja dicotomía *Corazón-Cabeza* que durante los siglos ha circulado en la producción psicológica. En la actualidad (Goleman, 1995) retoma este viejo tema exponiendo la idea de dos mentes que interactúan entre sí, la *Mente Emocional* y *Mente Racional*.

Con respecto al concepto de Sensación de Spearman (1923), que relacionado con lo afectivo, se conectaría al término que él mismo identifica como *Sensación Sensitiva* y que se correspondería con las experiencias sensoriales. Estas experiencias nos llevarían a los procesos superiores de la conciencia (1923, cap 4). En la versión más actual de Goleman (1995, p. 12) esta cuestión adquiere el punto de vista más práctico, tomando como referencia las primeras experiencias sensoriales del bebé desde el inicio de su desarrollo futuro.

De otro modo, a través de la experiencia, Spearman (1923) plantea la distinción de Cognición diferente, basándose en que estos procesos mentales se nacen como resultado de un aprendizaje de la *experiencia* que nos iría enseñándonos como ejemplo evidente el aprendizaje de la *experiencia*. En Goleman (1995) reaparecería este mismo aspecto ya que Spearman (1923, cap. 4) sin introducir apenas novedades. La *inteligencia emocional* que se construye en el individuo se formaría a través de la *experiencia* afectiva infantil propiamente dicha y tendría un papel protagonista en el crecimiento cognitivo futuro del individuo (Goleman, 1998, pp. 285-287)

Entre los planteamientos coincidentes a destacar sería el que asocia la *Inteligencia* y *Función de Pensamiento* a los procesos afectivos. Según las ideas de Spearman (1923, p.178) la *sensación* y el *afecto* son imprescindibles para llegar al pensamiento sobre cosas ausentes. En la misma línea Goleman (1995) ha sido más ambicioso, por lo que también afirma:

«...estas predisposiciones biológicas son modeladas por nuestras experiencias vitales y por el medio cultural». (Goleman, 1995, p. 27) E igualmente:

«...nos damos cuenta de la forma en que la crueldad o el amor moldean el funcionamiento mismo del cerebro, comprenderemos mejor la infancia constituye una ocasión que no debiéramos desperdiciar.» (Goleman, 1995, p.295)

Con respecto al aspecto emocional en la obra de Spearman (1923, cap. 9) lo que encontramos en su concepción de los *principios*. Después de presentar la *compreensión* de la experiencia, la *educación* de relaciones y los *procesos* de educación, vierte su interés en la exposición de los *principios* que rigen los procesos. En el campo de la cognición estas ideas las ampliaría

posteriormente los principios complementarios a la misma, incorporando dentro de ellos la *Energía Mental*, la *Fatiga* y el *Control de Conación o Voluntad* (1923,p.135). El concepto de control de voluntad es lo que Spearman (1923,p.135) llamaría *Yo Activo* (1927, p.290) manteniendo la visión del sujeto humano como algo activo. La intensidad de la cognición puede ser controlada mediante la *Conación*, todo esto resultaría muy próximo a lo que actualmente Goleman (1995) viene denominando en su obra el *Control Emocional*.

Ya algunos trabajos anteriores referidos a Spearman, como por ejemplo en Gondra (1982), se analizaría la definición de Factor G conectándolo a la *Energía Mental* y al sustrato fisiológico, que se desarrollarían posteriormente en Spearman (1927). Este término de *energía mental*, acuñado ya por Aristóteles, se relacionaría con la energía nerviosa de los hemisferios(FACTOR E)(Spearman, 1923) y anticiparía concepciones futuras como la sostenida por la Gestalt (Koffka, 1935).

Prosiguiendo con estas ideas, Spearman en su obra *The Abilities of Man. Their Nature and Measurement* (1927), investigaría el punto de vista biológico de la Energía Mental dentro de su concepción de la *Inteligencia Monárquica*, donde separa la Cognición del resto de los procesos que denominaría *procesos conativos o afectivos*.

En la misma dirección nos encontraríamos con la *Teoría Multimodal de la Inteligencia (Sampling Theory, 1927, p.16)* que quedaría definida como un conglomerado de habilidades diferentes y, a la vez específicas, dentro de las cuales enumera ciertas capacidades afectivas como la energía, la persuasión, el galanteo, etc. Estas aptitudes prevalentes en Goleman (1995) serían necesarias para lograr el equilibrio emocional y físico en el desempeño de la Inteligencia Emocional(Goleman, 1995,pp.247-279).

Otro factor emocional específico a tener en cuenta sería el denominado FACTOR H, por Spearman (1927, cap. 5) quien lo define como *cleverness Factor*: "*La habilidad para cambiar rápidamente de una tarea a otra*" puntualizando que son los sujetos emocionalmente más sensatos aquellos que tienen este factor más destacado. De hecho Goleman (1995, p. 147) corrobora este pensamiento cuando habla del *flujo emocional* como «*Un estado de olvido de uno mismo, el opuesto de la reflexión y la preocupación.*» que tendría en común con la definición de Spearman (1927) el aspecto del *Equilibrio Emocional del individuo*, ya expresado por éste como *Sensatez Emocional*.

Posteriormente en (1930) *A History of Psychology in Autobiography* nos introduciría el viejo concepto de *Oresis*, incorporando en el mismo aquellas variables de personalidad como las creencias, los deseos, etc.,

reconocidas por Spearman (1930, pp.329-330) para el tópic de doctorado de Webb y que serían recogidas bajo este concepto conectandolas a las bases fisiológicas. En otros momentos, el FACTOR W (o Voluntad), quedaría retomado también como focalización de movimientos (1930). Dentro del enfoque de la Oresis algunas investigaciones tratarían de contrastar la W o Voluntad con el Will, distinguiendo en él cuatro aspectos fundamentales que son la inteligencia rápida, el sentido común, la inteligencia profunda y la creatividad.

Igualmente, Spearman (1930, p.305-310) nos apuntaría que Husserl ya se anticipó a sus planteamientos sobre la *Ideopresentación* justo en el contexto en el que éste analiza el problema de los contenidos del pensamiento, sobre si este fuera con o sin imágenes, llegándose a la conclusión de que el pensamiento con imágenes es mas productivo.

3. CONCLUSIÓN

De acuerdo con las precisiones anteriores, estimamos que resulta indudable la presencia de elementos emocionales en la concepción de la Inteligencia de C.E. Spearman, tal como hemos venido comentando anteriormente.

Todo esto nos aportaría la necesidad intelectual de clarificar por qué unas ideas que son expresadas en un momento histórico, no tienen, sin embargo, una adecuada difusión. Una explicación racional podría ser la aportada por Boring (1950), de que el *Zeitgeist* de cada período histórico hace que sólo se desarrollen de las ideas científicas aquellas que, además de haber sido formuladas cuentan con un respaldo social adecuado para su desarrollo.

Una segunda hipótesis podría ser que la inmediata demanda social eran las aportaciones de índole psicométrica y eso derivó rapidamente en la naciente Psicología de la Inteligencia.

Una tercera hipótesis podría ser que el agotamiento del tecnicismo de la inteligencia hace que socialmente se vuelva a su contrapunto (lo emocional) y en esta encrucijada radicaría el éxito de Goleman (1995).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Boring, E. (1950). *The History of Experimental Psychology*. New York: Appleton-Century-Crofts.
- Goleman, D. (1995). *Emotional Intelligence*. (versión castellana, 1998, 27ª. *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós)

- Goleman, D. (1998). *EQ-i (Emotional Quotient Inventory)*. MHS Organizational Effectiveness Group.
- Goleman, D. (1999). *Working with Emotional Intelligence*. (Versión castellana, 1999. *La Práctica de la Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós).
- Gondra, J.M.(1982). *La Psicología Moderna: Conceptos básicos para su génesis y desarrollo histórico*. Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Gould, S.J.(1995). *The mismeasure of man*. New York: W.W.Norton and Company. (Versión castellana, 1997. *La falsa medida del hombre*. Barcelona: Crítica).
- Koffka, K.(1935). *Principles of Gestalt Psychology*. New York: Harcourt Brace.
- Mora, J. A. (1995). *Inteligencia Humana*. En J.A. Mora (Ed). *Psicología Básica-III*. Málaga: Edinford.
- Spearman, C. E.(1923). *The Nature of Intelligence and the Principles of Cognition*. London: McMillan.
- Spearman, C. E.(1927). *The Abilities of Man: Their Nature and the Measurement* London. McMillan (Versión castellana,1956. *Las habilidades del hombre*. Buenos Aires: Paidós.
- Spearman, C. E.(1930). *A History of Psychology in Autobiography*. En C. Murchison (De.) *Psychologies of 1930*. Worcester:Clark University Press, (vol.1,pp.299-333).